

Precios de suscripción

Toledo. { Mes..... 0,50 ptas.
 { Trimestre 1,50
 Provin- { Trimestre 2,00
 cias... { Año..... 7,50

Número suelto 10 céntimos.

ANUNCIOS
 á precios convencionales.

No se devuelven los originales
 se publiquen ó no.

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia al Director.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración:

Avenida, núm. 8

DIRECTOR:

Cándido Gabello Sánchez

SE PUBLICA

LOS MARTES

Nuestras vergüenzas.

Es harto verdadero, aunque sea tan triste como inconcuso el hecho, que al pueblo de Toledo le ocurre lo mismo que á aquellos petulantes próceres de antiguos tiempos, que, mal comidos y peor ataviados, paseaban sus desvergüenzas y miseria por las tierras castellanas, mirando despectivamente y con harto ridículo desdén á los villanos mejor alimentados que ellos, que en la ciudad vieren ó en sus andanzas por caminos de herradura con ellos se toparen. Sin tener más motivo para tan zolocha cosa que el descender de muy linajuda estirpe, aunque ellos sólo tuvieren la andorga desalquilada, traje harapiento, muchas vanidades y no menos piojos que restar al Sol los días de ayuno, que para ellos eran la mayoría con los que el año cuenta.

Esto le ocurre hoy á Toledo, es un arruinado prócer, porque así lo quisieron aquellos que gobernaron su hacienda, que pretende vivir de su pasado, de sus nobles blasones y rancios pergaminos, como si cosas fueran estas que dieran pan y lustre en alto grado. En Toledo se habla mucho de higiene por aquellos señores que de tales cosas entienden, y, para vergüenza nuestra, no tenemos un Mercado, ni una red de alcantari-lado á la moderna, ni nada, en fin, que práctico, en uno ú otro sentido, pueda servir como testimonio de que aquellos que administraron al pueblo hicieron algo que de provecho para él fuere. Nuestro Municipio ha sido riquísimo, mas hoy, no tiene ni tres maravedises mal contados, porque su hacienda fué deshonestamente administrada, por gastarse el dinero en cosas superfluas, en cosas inútiles, que no se ven y que de provecho al pueblo no le sirven, y es porque los hombres que nos rigen son fatalmente atávicos, fatalmente abúlicos, fatalmente incultos.

Triste es en verdad la confesión que por mi cuenta hago y que los hechos para el público pregonan. En Toledo, hemos retrocedido; nuestros mandarines son hombres tan exiguos en relaciones políticas como en inteligencia; estamos gobernados por hombres convencionales, por hombres serviles; carecemos de personas culturales, de hombres que en las altas esferas puedan pedir y obtener mejoras que otros obtienen para los pueblos que rigen ó representan; aquí no sucede eso, estamos desamparados, no tenemos á nadie que mire por nosotros, contentándonos con la mísera bazofia que los de arriba nos quieren conceder después de haber terminado el festín.

Al paso que marchamos, es difícil que podamos escapar de este maldito marasmo que nos ridiculiza y nos consume; para ello, sería necesario un esfuerzo inaudito, un esfuerzo supremo y arrogante, por el cual, arrojásemos á esa turba de hombres de inteligencia crasa, herméticos, totalmente cerrados á toda idea de provecho, á toda corriente de progreso y altamente funestos para este pueblo decadente, que debe su carroña más á su apatía que á los hechos de esos hombres que estúpidamente consiente.

Las elecciones están cerca; cumpliendo un sagrado deber, estamos dispuestos á hablar claro para darle á conocer al pueblo, tal y como son ciertos hombres, á los cuales se les debe cerrar las puertas del Municipio á piedra y lodo, no dejándoles que vayan allí á laborar en pro de nuestra desgracia y aumentar el cúmulo de nuestras vergüenzas.

En todos los Ayuntamientos de España se trabaja para abolir el odioso impuesto de Consumos. Aquí, en Toledo, sólo se preocupan de dar armas á la Empresa de Consumos para que siga chupando al pueblo todo el jugo posible.

**¿Ellos contra el pueblo?
 ¡El pueblo debe ir contra ellos!**

CRÓNICA

LOS INÚTILES

Es gran verdad el que la marcha de hermoso progreso ó funesto retroceso de un Estado, Corporación ó Sociedad, está en razón directa con la persona que oficia de directora. En el muy espacioso campo de la política, lugar donde se cometen las más horrendas iniquidades, es donde con frecuencia podemos estudiar este caso. Poned al frente de una Corporación un hombre ilustrado, de alta inteligencia y amor al pueblo, que maneje con honradez, precisión y cálculo la máquina que tiene bajo su dirección, y todo marchará bien, será aquél un organismo progresivo, fuerte, robusto, y rebosante de salud que en su evolución irá aumentando en grandeza y poderío, será un organismo de suprema salud que dará honra y prez á quien con su amor é inteligencia le engrandece.

En cambio, cuando ocupan estos puestos por circunstancias especiales hombres sin talento, hombres ineptos, verdaderos pigmeos y consagrados inútiles, veréis que el organismo, Estado, ó Corporación que dirigen, siente en su seno los gérmenes del mal estar, y es, sencillamente, porque el inútil que tiene al frente no posee la más mínima noción de lo que signi-

fica moralidad y justicia, desconoce en absoluto los derechos elementales de la personalidad humana; le veréis, fanatizado por el cargo que inmerecidamente representa, cometer toda clase de abusos y falsedades, por carecer hasta de la noción de lo que personalmente le conviene.

La influencia de estos funestísimos hombres es tan decisiva, que toda la máquina se descompone por completo, hace de lo que gobierna un organismo enfermo, que inspira lástima en las muchedumbres al principio, lástima que más tarde se troca en ira, mediante una ley faltamente humana, como es la defensa de los intereses propios que tratan de arrojar al abismo. Estos abusos llegan á la muchedumbre, llegan al pueblo, el cual poco á poco vislumbra la iniquidad que con él se comete, germinando en su conciencia la animadversión y el disgusto contra el inútil, que de tan desaguisada y desaprensiva forma obra. Cuando la opinión se da cuenta de lo que ocurre, las acciones de estos funestos hombres salen de la estrecha esfera en que vivían, corren plazas, círculos, cafés, tertulias y fábricas, y formando las masas una opinión de disgustos, se sienten impulsivas, agitándose en un mismo ambiente de odio hacia el pigmeo. Entonces es cuando se reconoce el escándalo, entonces es cuando la opinión pública quiere poner trabas al hombre sin talento, al soberbio, al inepto, el cual, al ver estos síntomas de disgusto, abandona, si tiene un ápice de dignidad, su cargo, antes de que la opinión, con los puños en alto y la protesta en los labios, le arroje á empellones de aquel cargo que no supo dignificar.

En el campo de la política esto es frecuentísimo; para evitarlo sólo hay un remedio, no dejar que entren á gobernar estos hombres, porque así lo quiere esa política de odios rastrosos y conveniencias propias; así se tendrá que evitar de que le echen.

Los pigmeos, los ineptos, los inútiles, que por desgracia abundan en este sentido, son funestísimos.

Cándido Gabello Sánchez

UN BUEN ALCALDE

Nuestro estimado colega *El Último*, que se publica en Sevilla, dice lo siguiente:

«No obstante las indisposiciones que en su salud ha sufrido el Alcalde, carecen de exactitud los rumores propalados de que se halla dispuesto á dejar la Alcaldía.

El Sr. Halcón, para quien tienen todos sus amigos políticos, sin excepción alguna, la consideración merecida por su actividad en la labor que realiza al frente del Municipio, con el beneplácito de la opinión que le pro-

diga constantemente merecidos elogios, encuéntrase cada día más animado y con mayores entusiasmos para proseguir en sus propósitos de reformas en la Ciudad, y muy especialmente dispuesto á coadyuvar decididamente á la celebración de la Exposición Hispano-Americana, asunto éste que ocupa en la actualidad preferentemente su atención.»

¿Puede existir paralelismo entre el Alcalde de Sevilla y el de Toledo?

¿Merecerá el Sr. Martos tal honor?

Por lo menos á ello aspira, y creemos que lo conseguirá.

LA CUESTIÓN DE LOS CONSUMOS

QUE PIERDAN LA FIANZA

Cuestión es esta de sumo interés para Toledo, y bien se merece que todos estemos ojo avizor para impedir que se cometa con el pueblo cualquier desaguisado como el que se intenta, tratando de rebajar á la Empresa unos cuantos miles de pesetas, por razones que oportunas y lógicas crean unos cuantos señores que manejan nuestra hacienda municipal, y en el Concejo offician de autócratas, echándose á la espalda todo miramiento justo que pudiese beneficiar los intereses del pueblo que, por lo que vemos, cosa es esta que preocupa á nuestros Ediles, no todo lo que debiera preocuparles, toda vez que si así sucediere, no habrían concedido ni particularmente beligerancia á la empresa para tratar de un asunto que por sí sólo es harto anómalo y de un evidente perjuicio para las arcas municipales, puesto que se trata de restar de ellas cantidades que viene á mermar, aunque sea en poco, el Erario Municipal.

Antes de quedarse la empresa de Consumos con el negocio, creemos debió, como buena y avispada empresa mercantil, estudiar el asunto, formar un cálculo, si no exacto por ser imposible, por lo menos aproximado, para ver si la cantidad que pensaban dar al Municipio por el arriendo podría ser superada por los ingresos calculados, y de esta forma saber hasta dónde podían llegar, no pasando los límites razonables, con el fin de no perjudicarse en un negocio hecho sin cálculo, por desconocer los más rudimentarios principios comerciales, entrando á tontas y locas en un negocio que sería para ellos una loca quimera.

Todo negocio es cosa de sentido común, que tiene un pro y tiene un contra; los hombres que acometen grandes y pequeñas empresas en ellas se arruinan y en ellas se enriquecen, sin que se dé el caso de que, una vez hecho un contrato con todos los requisitos legales, una de las partes, al ver la equivocación sufrida, deshaga lo hecho, perjudicando á la otra parte;

esto no sería acometer un negocio con todas las consecuencias favorables y contrarias que en sí lleva, sería una explotación segura, un filón inagotable que bien puede existir en cuentos fantásticos, pero que ¡ay! en la realidad es imposible. La Empresa de Consumos creyó que, dando al Municipio toledano 20.000 duros más de lo que le había valido los consumos el año anterior, era un negocio de segura explotación y allá se metió, confiando en que del pueblo iba a sacar esos 20.000 duros más, no duplicados, sino elevados al cubo, siendo, por lo tanto, un bonito negocio que no debía despreciarse.

Más las cosas no le han salido a la Empresa conforme ella pensaba, trocándose, según afirman los interesados, todas sus ilusiones y ganancias, en amarguras y pérdidas, resultando explotada la Empresa por la parte que ella, con la más buena intención comercial, pensaba explotar. La Empresa de Consumos, ante las grandes pérdidas que ve venir, consulta sus libros, y echando su pecho al agua, oprime al vecindario inicuamente cobrando por ciertas cosas cantidades estupendas, que jamás se cobraron, y que excitan y levantan el ánimo del ser más apocado, dando motivo, como decíamos en nuestro pasado número, a una interminable serie de reclamaciones por parte del vecindario, que aguanta impertérrito toda clase de opresiones que, a buen seguro, no son de circulación en el más insignificante villorrio.

La citada Empresa viene ahora diciéndole al Municipio que se la haga una rebaja, pues de lo contrario tendrá que retirarse, perdiendo, como es natural, la fianza por valor de 20.000 duros que el Municipio tiene y que la Empresa entregó, cumpliendo lo ordenado en una de las cláusulas del contrato. ¿Que la Empresa se va? Váyase en buena hora, pero no se perjudique al pueblo, restando de su Erario unas cuantas pesetas, puesto que ni es legal ni es razonable. Es más, si la Empresa abandona el negocio, se encuentra el Municipio con la ocasión más propicia para realizar uno de los proyectos más acariciados por el pueblo, como es la supresión del citado impuesto; mejor ocasión que ahora, nunca. Todo, antes que conceder a esa Empresa lo que desea, perjudicando con ello a quien menos culpa tiene. Desde luego nos inclinamos a creer que tal pensamiento no prosperará, que los Sres. Concejales que componen la Comisión que en esto se han de ocupar sabrán cumplir con su deber, negando a la Empresa lo que desea, y haciendo oídos de mercader a las razones que dos ó tres señores expongan para que la Empresa de Consumos sea servida en su deseo.

Tenemos la completa seguridad de que el Municipio, cuando oficialmente se trate, negará lo propuesto por esa Empresa, rindiendo, de esta forma, honroso tributo a la justicia y a los deseos del pueblo, que deben ser sus inspiradores en aquella casa.

Alguien ha dicho que todo pueblo tiene aquello que se merece. Es verdad, por eso los toledanos tenemos un Alcalde que es un modelo.

Rodrigo Soriano tratará en el Congreso el asunto de los créditos.

Muchísimas son las personas de las diferentes clases sociales interesadas en el asunto, las que se han dirigido a nosotros, manifestándonos su deseo de saber si el proyectado mitin para pedir la destitución del Alcalde Sr. Martos será un hecho. A esto contestamos que el mitin se celebrará de todos modos, y que, si éste sufre retraso, es debido a tener que esperar resoluciones que consideramos de sumo interés para dicho acto.

Además, nuestro Director, se pondrá al habla con su buen amigo el batallador Diputado radical Rodrigo Soriano, para que éste, debidamente informado, en plenas Cortes, ante la faz del país, trate el asunto de los créditos aprobados por nuestro Municipio, con el fin de que tal cosa no quede envuelta en la sombra y tenga conocimiento de ella el Gobierno, para que cada cual cargue con la responsabilidad que le corresponda y acabar de una vez con procedimientos no legales en toda buena administración.

Comentario semanal.

La incuria de nuestros Ediles.

No caigo en pecado de mentira si afirmo por mi honor el que escribo a la sazón influido por una muy triste congoja, a la par que desesperación legítima y justa, merced a lo que aquí en Toledo acontece. En nuestro pasado número, se hacían documentadas y verídicas denuncias, respecto a la falta de históricos documentos que se hallaban en nuestro Archivo Municipal, y esta es la hora en que ni el Sr. Alcalde y Concejales han tomado determinación alguna para poner en claro, ó corregir al menos, aquello que creíamos digno de tal suerte. Muy cierto es que aquí las cosas que implican cultura y amor al arte, son cosa baladí; ese divino arte, ni le comprenden ni le aman la mayoría de esos señores que componen nuestro Concejo, afirmación que hago por fueros de realidad y propio entendimiento. Harto peregrina cosa es en verdad el hablarle a ciertos Ediles de amor a la pasada historia de nuestras grandezas, ridícula cosa es para ellos la sublime delicadeza del gran bucólico Garcilaso de la Vega y el elasicismo literario de Francisco de Rojas, y mucho más anómalo para ellos es el que exista quien admire la recia y solemne prosa de nuestro romancero, ó una hazaña de cualquier esforzado paladín, cuando muchos de estos Ediles confunden a Carlos V con un carnicero vulgar y al bravo Rodrigo Díaz de Vivar tal vez con un modesto vendedor de higos. ¿Importa algo que desaparezcan del Archivo municipal documentos históricos de gran valía? Por lo visto, nada importa; es, por lo que se ve, cosa más interesante el tratar de rebajar unos cuantos miles de pesetas a la Empresa de Consumos, que está exprimiendo al pueblo, que el evitar que de nuestro Archivo desaparezcan documentos de muy estimado valor, y que

pregonan, al ser arrebatados, la incuria municipal que para desgracia de Toledo reina.

Como tenemos la completa seguridad, y lo podemos probar que en el Archivo municipal faltan documentos que debieran estar allí, se va a hacer necesario que el pueblo tome parte directa en el asunto, ya que los que tienen el deber de ello nada hacen, merced a la incuria y falta de cultura artística que les domina.

Franco MARTÍN DE NIEVA

El Sr. Medina ha regresado de Centa.

Dicen que viene decidido a demostrar el enorme valor que tiene la célebre comedia de Moratín, que lleva por título: "El sí de las niñas."

DE PEDAGOGÍA

LAS HUELGAS

Entronizado el error, endiosada la rutina, parecerá inauditez insólita a los tartufos que por ahí pululan el que nos ocupemos en esta sección del asunto que reza el subtítulo.

Y no hay tal inauditez. Las huelgas, por ser una cuestión eminentemente social, son también una cuestión eminentemente pedagógica. Las esencias culturales de los modernos tiempos no pueden ser bazofia. Pasó ya la época en que la Pedagogía era un cadáver insepulto, y hoy, porque quiere ser la ciencia del bien vivir, busca sus orientaciones en el alma de las muchedumbres, en la entraña misma del pueblo.

Acusan los conflictos sociales planteados en estos días un estado de morbosidad en el que, por nuestro secular atraso, el gobernante no sabe ni quiere poner el bisturí de su intervención. Ante el espectáculo de un pueblo hambriento que pide, no ya justísimas mejoras, sino lo que es mucho menos, el reconocimiento de las asociaciones que constituye para lograr una mañana mejor, los feudales patronos, con la ignorancia crasa que les distingue, con su medioeval noción del mundo, se niegan a tan modesta concesión, creyendo a caso que con su estúpido proceder pueden acabar con el enemigo que, quiéranlo ó no, les irá desalojando de sus posiciones poco a poco. Equivocación lamentable: Vencidos los obreros, serán vencedores; vencedores, lo serán doblemente. No es el progreso un concepto metafísico, no es la civilización una palabra hueca; ambas cosas tienen vida en la realidad; se palpan, se tocan. En este sentido, pues, la oposición de los burgueses a lo que es legítimo, a lo que es justo, sólo sirve para exacerbar más y más la lucha, nunca para dificultar y menos impedir el triunfo de la democracia. Pesa mucho ya en el ánimo de los Gobiernos el proletariado organizado y nadie piensa en los tiempos que corren en poner diques a las aguas del Océano, porque el ímpetu de la tempestad los destrozaría al minuto.

Pero hay en esto una lección de buen sentido que los que del porvenir de nuestro pueblo se preocupan deben aprender. Se pone patente en los momentos críticos de estas modernas guerras el fracaso de una Pedagogía de ortopedia que aún hay pagzuatos empeñados en que viva. Castradores de todo lo que al hombre mueve a obrar con nobleza y transfusores de una moral vestusta, imposible por divina, perjudicial por retrógrada, los maestros hemos venido actuando hasta el presente como monteras en la gran cacería humana. Hemos acorralado las piezas para que los mundólogos, los que de la estultez de sus semejantes viven, las maten a mansalva.—Y se impone un cambio de táctica. En presencia de un cuadro tan triste como el que ofrecen los hombres apegados a la tábida tradición, urge llamar a concierto al Magisterio de corazón sano para que, enmendando sus pasados yerros, dé en lo sucesivo a su labor educativa el matiz de justicia y reivindicación que las necesidades de los tiempos claman, echando lejos el cargamento de preocupaciones que hasta ahora le ha impedido moverse. Porque cuando

desde los altos a que nosotros acostumbramos a subirnos para ver estas cosas divisamos allá en lontananza, de un lado, un maestro haciendo santos, y de otro, unos vivos que dicen pensar en Dios y se quedan con las cosas de los hombres, acongojados, sentimos hondo aquello de que el maestro conservador es una paradoja viviente, cuando no un criminal empedernido. Si la vida es lucha, no inhabilitemos más al futuro hombre, para que en las contiendas cotidianas no perezca. No seamos ya, ni por convicción ni por interés, partidarios de las regresiones, que el progreso es una ley eterna é inmutable a cuyos preceptos no podemos sustraernos.

Difficil y perentorio va siendo el trance para los profesionales: ó nosotros nos incorporamos, para hacerlas carne, las aspiraciones de la sociedad, ó la sociedad, muy justamente, nos dará con la punta de la bota.

Valentín SÁNCHEZ DURÁN.

Los rumores se acentúan.

Sigue cada vez con más insistencia el rumor de que la plaza vacante en nuestro Municipio, y que se ha de cubrir mediante oposición, será de todos modos para el futuro yerno del Concejal Sr. Medina, por habérselo prometido así todos sus amigos.

Si esto es cierto, cosa que no podemos pasar a creer por la alta inmoralidad que encierra, falta lo principal, y es, que los señores que formen el Tribunal se presten a ser ejecutores de un hecho repulsivo, que pondría de manifiesto su muy baja condición.

Se dice también que en último caso apelarán al medio de no anunciar la vacante y dar la citada plaza con el carácter de interino al futuro yerno del no menos citado Concejal Sr. Medina, para de este modo dar largas al asunto, y en tiempo oportuno anunciar la vacante por sorpresa y consumir lo que desde un principio se pretende.

Volvemos a repetir que es cosa esta a la cual no damos crédito por la alta inmoralidad que encierra; ahora bien, caso de que fuese cierto, recomendamos a los ejecutores del hecho adopten una gallarda postura, no ocultándose en la sombra, y tenga la noble valentía de, a toda luz, romper las leyes escritas por los hombres, y las de la más sana moral y arrojar sus pedazos a la cara del pueblo.

Esto sería un bello gesto, mas es cosa que no ocurrirá, toda vez que quien tal hace no sabe ser ni dictadorzuelo dentro de su insignificancia.

El Senador Sr. Palomo dijo en plena Cámara a un ex Ministro Conservador:

"Por cosas menos graves que las hechas por su señoría fueron muchos hombres a la barra, ¡a cuántos se le podría decir lo mismo!"

SOBRE UN RECURSO

Para el Sr. Gobernador.

Según noticias, la Comisión provincial ha devuelto a V. E. el recurso de alzada sometido a su informe, para que V. E. sobre él falle. Son cosas estas que no necesitan recomendación para V. E., toda vez que su claro juicio y alto espíritu de justicia son la mejor garantía para no dudar ni un solo momento que las intrigas políticas no causarán mella en su ánimo, llevándole por derroteros que su dignidad y conciencia rechazarían.

La opinión pública está altamente interesada en el asunto, y sólo fia en su reconocida rectitud por saber que su Gobernador, sin dejarse influir por nadie, obrará rindiendo culto a la más sana moral y estricta justicia.

SECCIÓN OBRERA

Apología de la violencia.

Es en las huelgas donde el proletariado afirma su existencia. Yo no puedo resolverme á ver en las huelgas algo de análogo á una ruptura temporaria de relaciones comerciales como se produciría entre un almace-nero y su proveedor de ciruelas pasas porque no pudiera entenderse sobre los precios. La huelga es un fenómeno de guerra; es, pues, incurrir en una gran mentira decir que la violencia es un accidente llamado á desaparecer de las huelgas.

La revolución social es una extensión de esa guerra, con respecto á la cual cada gran huelga constituye un episodio; he ahí por qué los sindicalistas hablan de esa revolución en lenguaje de huelga; el socialismo se reduce para ellos á la idea, á la espera, á la propagación de la huelga general, que, á semejanza de la batalla napoleónica, suprimirá todo un régimen condenado.

Una tal concepción no comporta ninguna de esas exégesis sùtiles, en las que tanto se distingue Jaurés. Se trata de una conmonción, en cuyo decurso, patronos y Estado, serían desalojados por los productores organizados.

Nuestros intelectuales que esperan obtener de la democracia los primeros puestos, serían relegados á su literatura; los socialistas parlamentarios, que encuentran en la organización creada por la burguesía los medios de ejercer una cierta parte de poder, se harían inútiles.

La analogía que se establece entre las huelgas violentas y la guerra, es fecunda en consecuencias. Nadie discute que la guerra haya proporcionado á los republicanos antiguos las ideas que forman el ornamento de la cultura moderna. La guerra social, para la cual el proletariado no cesa de prepararse en los sindicatos, puede engendrar los elementos de una civilización nueva, propia á un pueblo de productores.

Yo tengo horror por todo lo que hiere al vencido bajo un disfraz judicial.

La guerra, hecha abiertamente, sin ninguna atenuación hipócrita, tendiendo á la ruina de un enemigo irreconciliable, excluye todas las abominaciones que han deshonrado la revolución burguesa del siglo XVIII. La apología de la violencia es aquí particularmente fácil. No serviría á gran cosa explicar á los pobres que ellos se equivocan al alimentar contra sus amos sentimientos de odio y de venganza; esos sentimientos son demasiado dominadores para que puedan ser comprimidos con exhortaciones; es sobre su generalidad que la democracia funda especialmente su fuerza.

La guerra social, apelando al honor que se desarrolla tan naturalmente en todo ejército organizado, puede eliminar villanos sentimientos, contra los cuales la moral permanecería siempre impotente. Aun cuando sólo hubiera esa razón para atribuir al sindicalismo revolucionario una alta virtud civilizadora, esa razón me parece muy decisiva á favor de los apologistas de la violencia.

La idea de la huelga general, engendrada por la práctica de las huelgas violentas, comporta la concepción de una catástrofe irreformable. Hay en esto algo de pavoroso, que se presentará tanto más pavoroso, á medida que la violencia vaya ocupando un lugar más amplio en el espíritu de los proletarios. Pero, emprendiendo así una obra grave, temible y sublime, los sindicalistas se elevan por encima de nuestra sociedad ligera y se hacen dignos de enseñar al mundo las nuevas vías.

Lo que persistirá de la labor socialista actual será la epopeya de las huelgas.

Jorge SOREL.

UNA BUENA OBRA

Es cosa cierta que nuestra Diputación provincial piensa llevar á cabo una obra de grandísimo beneficio que merecerá el aplauso unánime de todo el pueblo. Se trata de construir un pabellón destinado á estancia de los niños locos, en la casa sita en el callejón del Justo Juez, último predio de

los radicantes en la acera derecha del mismo.

La idea nos parece excelente como práctica, y hermosa, por ser altamente moral, toda vez que el Manicomio, en la actualidad, es insuficiente para contener debidamente el numeroso contingente de alienados, y además, porque, con la obra que se piensa hacer, quedarán separados los niños enfermos de los adultos, medida ésta que debió ser tomada desde un principio, si no se ha hecho. Para completar la obra, la Diputación provincial debiera cubrir aquello que es de imperiosa necesidad en aquella benéfica casa, como son las dependencias y servicios de la misma, que hoy no están lo decorosamente atendidas, y que pudiera arreglarse por poco coste, quedándose la Diputación con el solar perteneciente hoy al Sr. Marqués de la Torrecilla, colindante con el Manicomio, quedando de esta forma un edificio soberbio, colocándose el establecimiento al nivel de los mejores de su clase.

Confiamos en que la Diputación no desmayará en su obra, ampliándola como se merece, por lo cual recibirá justos y calurosos plácemes.

Al Concejal Sr. Aguirre le tienen en el Municipio un odio verdaderamente horrendo, sobre todo el Sr. Alcalde.

¿Por qué causa?

Porque dice la verdad y no pasa por movimiento mal hecho, defendiendo como bueno los sagrados intereses del pueblo que le llevó allí.

¿Qué cosas se ven!... ¡Pero qué cosas!!

LA ESPERANZA

Tú, hombre que padeces hambre y sed de justicia, pues que la hora no ha sonado de tu redención, espera.

Ten fe en esta hermosa palabra: Esperar.

¿Qué hermoso es esperar!

¿No te parece que el esperar es muy hermoso? Es hermoso porque no es humano.

Y si tienes hijos—que sí tendrás algunos—enseñales á que esperen, á que sepan esperar toda su vida; y sus vidas si alcanzaren más de una.

El que no espera no sabe vivir. Y si no sabe vivir no entrará con fervor—como se debe—en el reino de la Muerte, con esa ansia desparramada de llegar á ella para dormir... ¡Dormir ese sueño al que vamos sin pies y con ellos!

Mas, fijate: ¿quién no espera algo? ¿No espera el héroe su victoria nueva, el príncipe su reinado y el poeta su corona? Pues tú, que eres héroe, príncipe y poeta—tres en uno—¿cómo no esperar? ¡Oh, sí, hombre que padeces hambre y sed de justicia, espera.

Hombre que bates al yunque el acero de las dagas, el acero de los dardos y el acero de los clavos con que crucificar al tirano, no trabajes en tales faenas.

Bate sobre el mismo yunque, y en lugar de dagas, clavos y dardos, fabrica un corazón de oro que poner al siniestro lado de tu pecho.

Hombre que ruge en las entra-

ñas de las cordilleras, topando el muro de carbón, coloca un trozo sobre tu pecho, y la fuerza que pierdes en rugir contra el tirano empléala en esperar y hazte un corazón de diamante.

Hombre que perdiste el brazo porque el engranaje de una máquina brutal te lo ha comido, no te reveles, no alces airado el brazo sano contra el Anónimo.

Espera á que nazcan alas en tus costados y, mientras nacen, enseña á los hijos de tus hermanos á que se guarden de lo que no te supiste guardar tú.

Y tú, hombre-grúa, del mar y del campo, de la carretera y del cañón: hombres todos que seáis, corred á las tapias de la ciudad donde los mendigos, al sol, calientan sus cuitas y restan sus piojos; corred á los presidios, id á todos los que no sepan de la Esperanza y enseñadles á que esperen.

Decidles que esperar es todo; que esperar es el Dios á quien se deben, porque todo lo puede y todo lo da, si sólo se piensa en el mañana.

Y todos juntos, en fiesta, hartos de gozo, salid al campo. Los picos que hundíais en el seno de carbón de que hicisteis vuestros corazones de diamante, hundidlos en la tierra, que es madre de Dios, porque engendra la Esperanza; los martillos que batían aceros y hierros agresores dedicadlos á la tierra, que nada niega si se la mima y pule.... Y vuestros hermanos que os ayuden.

El Sol, abuelo de Dios, porque es padre de la Tierra, os bendecirá desde lo alto, como yo, Sumo Pontífice, os bendigo ahora. *En el nombre de la Esperanza, fuente de toda paz, de todo bien y de todo amor.*

Esperando, esperando, iremos al reino de la Muerte, que también nos está esperando.

OTELLO SELMA.

Recortes y comentarios.

De *El Eco Toledano*.

«La Ley prescribe, de una manera taxativa y precisa, que los Ayuntamientos procedan á la formación de sus presupuestos ordinarios, dentro del mes de Agosto del año anterior al en que han de regir aquéllos.

Estamos en el mes de Septiembre y todavía no ha logrado la Comisión de Hacienda reunirse para dar cumplimiento á este precepto legal, en lo que respecta con la formación del proyecto de presupuesto ordinario para el próximo ejercicio de 1912.»

Esto no nos extraña, lo que sí nos habría maravillado es que nuestro Municipio lo hubiera hecho conforme manda la ley.

¡La Ley! Buena gracias. Esto no reza con nuestros Ediles.

La Campana Gorda dice:

«Según noticias recibidas de los teatros donde actúa la compañía que vendrá el próximo mes á inaugurar el de Toledo, su campaña es productiva y brillante en sus éxitos artísticos.

De ella, como ya dijimos, forma parte la primera actriz Dolores Velázquez, y el notable primer actor y director D. Ricardo Calvo.

El *Día de Toledo*, habla en un bien razonado artículo de las próximas elecciones municipales y, entre otras muchas atinadísimas cosas, dice,

respecto á los Concejales que se han de elegir, que deben ser hombres:

«que ni directa ni encubiertamente vayan á defender intereses particulares; que no ejerzan cargo público remunerado ni honorífico de ninguna clase, y que no exista en éstos la más leve sospecha de que el cargo ha de ser pretexto para trabajar en todo aquello que no sea la defensa y la administración de los bienes comunales, ni escabel para su medro personal, escudados por la capa del cargo popular.»

Conforme en todo, apreciable colega, mas, por desgracia, esto no será un hecho en tanto que el pueblo toledano no resurja potente y ponga el veto á más de cuatro señores que llevan años y años en el Concejo, sin que, hasta la fecha, hayan dado pruebas de su actividad en pro del pueblo.

CASOS Y COSAS

Huelgas por todas partes.

Sangrientos combates en Melilla.

El cólera se propaga.

Barroso—Señores, el país está tranquilo; no ocurre nada de particular.

Por una docena de pasteles cobró el otro día la Empresa de Consumos un real por derechos de introducción.

Abusos de esta índole se ven todos los días. ¿Será el Ayuntamiento protector de estos escandalosos hechos?

¿Y aún tienen valor para pedir la rebaja.

¡Vampiros, iros con cien de á caballo!

En la pasada sesión municipal, el Concejal Sr. Muro rogó al Sr. Alcalde cumpliera con la ley, reuniendo á la Comisión de Hacienda para formar con tiempo el proyecto de presupuesto para el año próximo.

Estas cosas las debía saber el señor Alcalde y hacerlas por sí sólo, sin que hubiera necesidad de que se lo recordaran.

NOTICIAS

Varios vecinos de la barriada de San Justo se han lamentado á nosotros de la suciedad que tienen los faroles del alumbrado público, sitos en aquella demarcación, por cuya causa la luz no es lo intensa que debiere.

Trasmitimos la queja al inspector urbano Sr. Lucia, por si cree justo ordenar se ponga remedio á tan censurable deficiencia.

El pasado sábado celebró el *Grupo Radical de Recreo*, en el Salón de *Echegaray*, un gran baile en conmemoración del primer aniversario de su fundación.

El acto resultó animado, viéndose en él muchas y bellísimas muchachas, que contribuyeron á dar esplendor á la fiesta, haciendo la velada corta, aunque agradabilísima.

En la pasada semana fallecieron las niñas Filomena Rodríguez Benayas y Angelita Lugo y Sánchez, hijas, respectivamente, de nuestros queridos amigos D. Bautista Rodríguez, depositario de la Diputación provincial, y de D. Julián Lugo, obrero maquinista de la Imprenta del Sr. Peláez.

Reciban ambas familias el testimonio de nuestro sentimiento.

Ha entrado á formar parte de nuestra Redacción el ilustrado y joven Profesor de Instrucción primaria D. Valentín Sánchez Durán, el cual, bajo el epígrafe *De Pedagogía*, escribirá una crónica semanal.

Tanto por el público como por nosotros, nos congratulamos de que se haya sumado á esta casa tan valioso elemento.

Al autor de las cuartillas tituladas *Escarceos Psicológicos*, le manifestamos que, para publicar ciertos artículos que se nos remiten, es requisito indispensable el que vengan firmados por sus autores.

Lo demás es gastar el tiempo.

Gutenberg, Imprenta Moderna de Antonio Garfajo

Droguería y Perfumería
de
Constantino Herrera.

(Sucesor de García Frutos).

Especialidad en drogas y barnices.

32, Comercio, 32.

TOLEDO

RELOJERÍA, ÓPTICA Y MATERIAL ELÉCTRICO
ANICETO DEL VALLE, Belén, 15, Toledo.

Inmenso surtido en relojes de bolsillo, desde 4,50 pesetas hasta 1.000 ídem.—Despertadores corrientes y de última novedad, á 3 pesetas.—Relojes pared, desde 4 pesetas.

Esta casa, que trabaja la óptica con gran extensión, ofrece gafas y lentes con cristal roca 1.^a, desde 7 pesetas.

Lentes ahumados, con cristales especiales de colores higiénicos.—Gemelos para teatro, campo y prismáticos.

En electricidad tiene cuanto concierne al ramo, y en bombillas hay de todos los voltajes, desde 0,50 pesetas. Lámparas Osram, Tántalo y demás marcas.

Belén, 15.—ANICETO DEL VALLE.—Toledo.

“LA VALENCIANA,”

Gran zapatería de lujo.
Es la que vende más barato.

Inmejorable calidad en los géneros.

13 y 15, Comercio, 13 y 15.—TOLEDO

El Restaurador de la salud.

Cura las enfermedades producidas por la condición desordenada de los órganos digestivos é impureza de la sangre, mal de hígado, etc. etc.

PROBAD Y OS CONVENCERÉIS

SE REGALAN MUESTRAS Á QUIEN LO SOLICITE

Depositarios: Droguería de Julio González Hermanos, Garcilaso de la Vega, 1 y 3, TOLEDO.

Relojería, Óptica y Electricidad

de
Eduardo Alvarez

Comercio, 23 y 25.—TOLEDO

Surtidos completos en todos los artículos de la casa.

Lámparas desde 0,50 pesetas.

Confitería, Pastelería y Fábrica de Mazapán

de
TELESFORO DE LA FUENTE

Zocodover, 47 al 50. teléfono 234.—TOLEDO

ESTA CASA NO ANUNCIA

Únicamente en este caso, creyendo cumplir un deber en pro de la humanidad, dice:

«Que los cafés y chocolates elaborados en su casa, es lo mejor que se conoce.»

Sastrería Madrileña.

Es la más económica; hace las prendas á gusto de todos.

Especialidad en el corte de pantalones.

Primera casa en panas.

Admito género para la confección.

CAPAS — GABANES — PELLIZAS

Hombre de Palo, 1.—TOLEDO

Lavado doméstico con la incomparable pasta jabonosa **Crema Whitest**

¡Señoras! No más jabón.

Economía de tiempo y dinero, higiene, blancura y duración de las ropas obtendrás si en lugar de jabón laváis con CREMA WHITEST, conocida en toda España por sus inmejorables resultados.

Aplicable para todos los usos domésticos y de gran utilidad en los talleres para desengrasar y desinfectar las manos.

DETALLES EN PROSPECTOS

Punto de venta: Droguería de Julio González Hermanos, Garcilaso de la Vega, 1 y 3.—TOLEDO.

Representante: D. Anastasio Rodríguez, Real, 18.—TOLEDO.

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

JULIO PEREZAGUA

Esta casa está montada con arreglo á los últimos adelantos en su ramo. Prontitud y limpieza en los servicios. Esterilización de todos los aparatos.

Sus condiciones higiénicas recomiendan por sí sólo esta casa.

10, Magdalena, 10.—TOLEDO

GRAN HOTEL IMPERIAL
DE
GUILLERMO LÓPEZ

COCHE DE SU PROPIEDAD Á LA ESTACIÓN

7, CUESTA DEL ALCÁZAR, 7, TOLEDO

Cordelería, Alpargatería y Curtidos

de

ELEUTERIO HERNÁNDEZ

Comercio, 6.—TOLEDO

Es la casa que vende más barato.

Cañizo de cielo raso y toldos para carros.

Lonas de todas clases.

Gabinete Electroterápico y Rayos X
del Dr. Piga
Sal, 8, Toledo.

Tratamientos modernos de las enfermedades del pulmón, corazón, reumatismo, etc.; corrientes eléctricas de todas clases, masaje vibratorio, inhalaciones de ozono, etc.—Aplicación de tuberculinas y del 606.
Consulta de UNA á TRES.

ANUNCIOS

á precios convencionales.